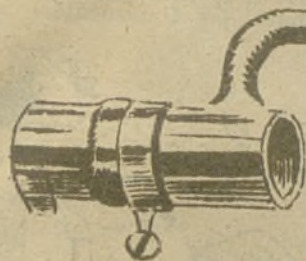


La Buzoneta



Batalla semanal satírico-política
ORGANO DE LO BUENO Y LATIGO DE LO MALO

Los artistas.



LIT. MENDEZ-Isabel la Católica, 25, Madrid.

—Miste, señor Fotógrafo, sobre todo que se
me conozca que soy de Guadalajara.

La semana en campaña.

La señora de mi amigo contestó á correo vuelto, confesando que conmigo ya puede Pito andar suelto. (Suelto dice y suelto digo.)



Querido Pito mío,
Pito Meneses,
el más guapo de todos
los portugueses;
mi soledad horrible
te ha enternecido:
¡qué pellizco he de darte
tan retorcido!
La impaciencia me abrasa;
ya tengo prisa
de pegar los botones
de tu camisa.
Verás como redacto
LA BAYONETA;
y como es imposible
que me esté quieta.
si es que ocurre algún otro
pronunciamento,
no paro hasta dar cuenta
del movimiento.
No saques punta al aparato
que no la tiene;
aunque tengo deseos
de ver un nene.
Voy á llevar la capa:
tal caen las pesas,
que ahora damos la moda
las portuguesas.
Cosa de pocas horas
es mi partida:
en cuanto haga dos compras
parto enseguida.
¡Jesus, cuánta simpleza!
Ya estarás harto.
No hagas caso tampoco
de eso del «parto»

GLORIA.

Carta que escribe un padre muy formal á su hijo que es casi concejal:



Si se pudieran escribir los palos que tu infame conducta merecía para hijos tan perversos y tan malos en el papel continuo escribiría.

Me han dicho que te quedas con dinero adquirido á la sombra de una vara; y si luego te insulta un caballero, te pasas un zapato por la cara.
De donde infiero, aunque el rubor me venza, que no tienes ni pizca de vergüenza. Toma ejemplo de Bosch que es hombre grave y alcalde inteligente: y si tiene dinero, ya se sabe, que todo lo ha ganado honradamente.
Si alguna vez la renta no resulta muy alta, hay una trabacuenta, pone de su bolsillo lo que falta.
Cuando irregulariza un empleado, lo destituye y pone un hombre honrado. Si algún papel se pierde, no aguarda á que lo sepa Villaverde; y si lo que se pierde es un guijarro, con Bogaraya entonces juega al marro.
En fin, es un alcalde que nos ha de salir casi de bakte; pero tú, gran fullero, vas á dejar la villa sin dinero, deshonorados tu nombre y tu partido; (aunque tengo entendido que sois gente perdida, y que más que partido, sois partida.)
En fin, no quiero hablar; porque me irrita y hasta en los mismos cielos pongo el grito. Bres un sinvergüenza, un pillo, un lladro: no digas en jamás que soy

TU PADRE.

En la plaza del Enigma se reunió la otra noche gran parte del vecindario de la ilustre villa y corte, para admirar la destreza de las bandas y orfeones.

Pasó una hora, luego otra, sin que sonara otro acorde que los que da en tales casos la Banda del Mico; nombre de la que luce el alcalde en fiestas y reuniones. Creyendo que era una broma delicada y de buen corte, con otra igual obsequiaron al *mer* (1) sus admiradores. Pegaron fuego al tablado y rompieron los faroles, y en la Presidencia, piedras tiraron á los balcones. Piedras preciosas, sin duda, porque Cánovas es hombre á quien el pueblo idolatra por simpático y por pobre.



Entre tanto el alcalde se escondía, por no dar ocasión á que el pueblo, borracho de alegría, le hiciera una ovación. Y se fue, cuando pudo, hacía su casa desde Gobernación: dimitir quiso en verso, y no salió un solo consonante á dimisión.

¡Anda morenal Viene Romero; y don Antonio se corta un dedo partiendo un pollo que no está tierno, y ya no puede ni aun extenderlo, y que señale ningún protervo.

Dato se cansa de escuchar cuentos, y Villaverde se pone enfermo. —¿Cuándo dimites? pregunta el pueblo;

—Yo soy perpétuo: yo no dimito, ni á nadie entrego las pesetillas de este Concejo. Si es que Silvela desea verlo, que venga al punto que aquí le espero, puesto en cucullas comiendo un huevo.

Y tras de estas arrogancias se marcha á ver á Romero, y este le dice: «es forzoso que dimita usted al momento.»



Bosch abre un palmo de boca, mete la barba en el pecho, sueña el bastón disputado... se inclina... cae... ESTÁ MUERTO.

¡ALELUYA! ¡ALELUYA! ¡ALELUYA! ¡QUE MADRID SE SALIÓ CON LA SUYA!

PORRAS.



De regreso de la compra, el criado de Romero Robledo le lleva en brazos á Bosch después de dimitir, para que le consuele.

PANCINHO



Estábamos en casa del coronel todos los oficiales franceses de servicio.

Se celebraba el santo de la coronela: la comida había sido al principio un poco ceremoniosa, por la presencia de dos señoras y tres señoritas, mas ó menos parientas de nuestro jefe; pero en cuanto Pancinho, que siempre ha tenido desgracia para esas cosas, dejó caer una copa de Jerez sobre el vestido gris perla de una de las jóvenes, todos se rieron de él; las señoras alegraron el incidente, se habló con más animación, y Pancinho se empeñó en hacer las paces con la perjudicada, haciéndole beber tres copas de Jerez, por seis que se bebió él.

La verdad es que el remedio era una gran cosa como quita-manchas; porque apuradas entre ambos las nueve copas, ninguno de los dos se acordaba del gris perla.

Al acabar la comida, no diré que todos estaban grises, por respeto á las señoras; pero hablabamos todos á un tiempo, y fué preciso para poner un poco de orden, recurrir á contar cuentos.

Cosa rara. Todos sabíamos infinidad de cuentos, y ninguno se acordaba de uno solo que se pudiera contar á las señoras. Así fueron saliendo ellos: unos verdes, otros colorados, otros...



pero ya había dicho la coronela que si el inconveniente no era otro que el color de los cuentos, las señoras cerrarían los ojos para escucharlos. (Aplausos á la coronela.)

Llegó su vez á Pancinho.

—Yo no sé cuentos—dijo.

—Pues hay que contar uno—dijo la coronela.

—Señora, no me atrevo, porque es un sucedido...

—¡Mejor! ¡mejor!

—Y porque es una perquería.

—Entonces... el coronel determinará.

—Cuéntelo usted, Pancinho—concluyó el jefe.

—Bueno, pues allá va. Voy á contar por qué estoy disgustado con mi tío.

Hubo entre nosotros un movimiento de curiosidad. Todos sabíamos que Pancinho era sobrino de un general que había sido ministro de la Guerra, y que no se llevaban bien.

—Cunado mi tío era ministro dijo Pancinho;—le preocupaban extraordinariamente las reformas: soñaba con ellas. El fusil nuevo, los tirantes nuevos, la cartuchera nueva... siempre andaba ideando y ensayando.

—Una de las cosas que más le contrariaban, era el tiempo que perdía un soldado, siempre



que se veía obligado á separarse de las filas, en una marcha, y guarecerse detrás de un matollar, para... (risas generales: las señoras sourien y se miran unas á otras con indulgencia.)

—Para aligerar la mochila—continuó Pancinho imperturbable.—A fuerza de pensar en ello, atribuyendo la tardanza á la complicación de correas y botones, inventó un pantalón como los antiguos de trampa ó puente levadizo, es decir...

—¡Basta!—dijimos todos:—¡está comprendido!

—No está comprendido—dijo el narrador;—porque el puente levadizo no era, como en los pantalones antiguos, delantero; sino que por el contrario, era...

—¡Basta! ¡basta!

—¡Bueno! Pues mi tío estaba orgulloso y satisfecho de su invento, y habla puesto en él todo su amor propio, porque nunca repara el sitio en que lo pone.

—¡Ejem! ¡ejem!—hizo el coronel

—No hay cuidado: no desbarro. Ello es que á mí mismo me encargó de la instrucción de algunos soldados en el manejo de la nueva prenda, y todos los días me encerraba yo con ellos, para que lo aprendieran á la voz: ¡Suelten! ¡bajen! ¡doblen!...

Risas prolongadas. La niña del gris perla dice:

—Ya me parecía á mí que usted había visto mucho mundo.

—No lo crea usted señorita: he cuidado siempre de escoger un mal punto de vista. En fin, el día de la prueba salimos al campo (nuevas risas) mi tío con con su Estado mayor y una compañía...

—¿De ligeros?

—Precisamente. En cuanto... fué posible, se destacó por la derecha un soldado con pantalón antiguo. Todos echamos mano á los relojes. El soldado volvió de su flaqueo á los dos minutos alegre y listo. Los partidarios del antiguo régimen se atrevieron á decir que la reforma era innecesaria, lo cual puso á mi tío fuera de sí.

Se destacó después por la izquierda otro soldado con pantalón nuevo. Mano á los relojes: ¡un minuto! ¡victoria! ¡qué satisfacción para mi tío al reaparecer mi alumno!



Pero este venía triste y no andaba con desbarazo. Yo estaba seguro de que el muchacho habría ejecutado fielmente la maniobra, sin permitirse ni un movimiento más de los que marcaba la instrucción; pero no es menos cierto que en cuanto se acercó á nosotros, nos dió en la nariz que le pasaba algo...

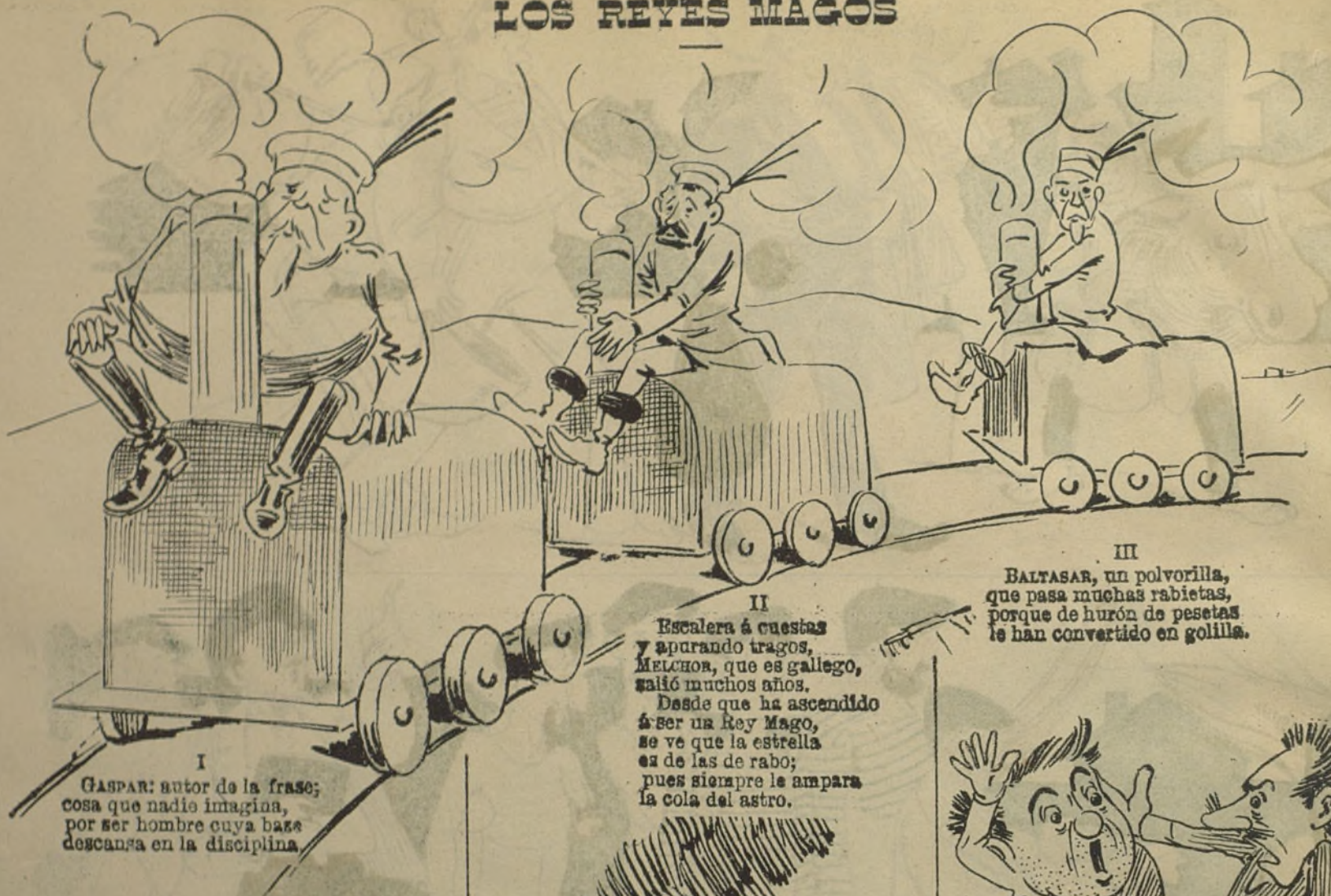
En fin, el muchacho había manejado bien el pantalón; pero llevaba calzoncillos.

BOMBA



Procesión cívica en honor de «El Negro» célebre torero florecido en tierra Colón.
Biblioteca Nacional de España

LOS REYES MAGOS



I
GASPAR: autor de la frase;
cosa que nadie imagina,
por ser hombre cuya base
descansa en la disciplina.

II
Escalera á cuestas
y apurando tragos,
MELCHOR, que es gallego,
salió muchos años.
Desde que ha ascendido
á ser un Rey Mago,
se ve que la estrella
es de las de rabo;
pues siempre le ampara
la cola del astro.

III
BALTASAR, un polvorilla,
que pasa muchas rabietas,
porque de hurón de pesetas
le han convertido en golilla.

Fiestas y motines.



El COSI mayor huye de la Corte llevándose
á Tetuán.



Bosch á Bogaraya.
¿Ves que desgracia? Nosotros hemos pagado
los vidrios rotos.



Dos concejales de Ciudad Real.
Ambos se juran eterna amistad.



—El alcalde de Alcorcón que ha disfrutado
de todos los festejos.

Pinchazos.

Entre Silvela que es serio y habla de la probidad, y Romero que es alegre y tiene mucho metal, y que si quiere se queda con cualquiera, y por quedar se queda con una Aduana y si le apuran con más; y si me ve en un apuro de los que debe pasar, forzosamente el que tiene familia y vanidad, cuanto lleve en el bolsillo de seguro me lo da, ¡viva Romero, y que arré todo el que venga detrás! (Monólogo de un sujeto que, por el modo de hablar, es ministerial primero ó primer ministerial.

«Excitación en Granada que no salgan los ministros, no sea que cuando lleguen quieran hacerles añicos: arcos de triunfo deshechos: telegrama cifrado del gobierno de Granada: (Los ministros no se han ido).

Tengo yo un muchacho que ha dado en llamar ahora, ladrones a los pitillos y al paquete estafadora. También de la Compañía Arrendataria murmura, del Sr. Jove y Hevia el de la corta estatura; y en tales murmuraciones lleva el muchacho razón, siempre que se fuma un cigarro le acomete el sarampión!

Ya llegó a la villa y cortó el gran Romero Robledo, que según dice la gente viene un poco más moreno, y con los dientes más grandes y con el pelo más negro, y cen ganas de comer... (¡Amparadnos, santo cielo!)

Pito.

Teatros

Don Juan Tenorio en todas partes.

En el Español, en la Comedia, en el Príncipe Alfonso, en Novedades, en la esquina de la calle, en el Ayuntamiento (último acto) hasta en la sopa.

Empecemos por el del Español.

Vico declama la obra de Zorrilla, si es de Zorrilla, que él asegura que dejó de serlo, con toda la asombrosa naturalidad de que está dotado, y que estamos acostumbrados a admirar en él casi todas las noches.

La señorita Contreras hace bien su papel, y sin embargo, le resulta menos original la manera, más conforme a patrón, deficiencia de que se libra D. José Rubio.

(No es cosa de que esté siendo Pepito toda la vida.)

Este simpático artista, acostumbrado a cuidar del pormenor (por no decir detalle é incurrir en el defecto de que nos entiendan), sabe dar novedad a los papeles más frecuentemente recitados en el escenario del teatro clásico.

En la Comedia, a pesar de los laudables esfuerzos de los actores y aun de las actrices, la ilusión es más difícil.

El género de la casa está más distante de Don Juan Tenorio; los Tenorios de la Comedia (los del escenario) acaban por ser puestos en berlina por los autores, admirablemente secundados por los artistas, y no es posible ver a Mario, aunque salga con la tizona al cinto, sin que creamos por un momento que va a decir una chirigota.

En los demás Tenorios hay un semillero de situaciones cómicas, en que de seguro no pensó Zorrilla.

Porque no hay obra que provoque como esta la hilaridad del público, representada en ciertas condiciones.

Y seguimos esperando los estrenos de importancia.

Y el triste momento en que la primera de nuestras actrices nos abandone, cansada de luchar contra la falta de afición (hija de otra falta más grave) que se observa en nuestro público; que no es exceptivo ni cosa que lo valga en materia de espectáculos, porque eso no es excepticismo, sino otra cosa mucho peor.

Cristóbal Colón aún no ha sido descubierto en la Zarzuela, ni este año descubrirá la empresa las Américas.

Ramos Carrión no da obra.

Chapi dirigirá el Cristóbal Colón.

O no lo dirigirá, ¡vaya usted a saber! lo único que hay de positivo es que lo ha prometido.

No se desconsuele por la duda el autor de Colón, porque el citado maestro ha dirigido en el mismo teatro obras suyas, que han ido a foso.

Conque tanto da que se quede en promesa.

A propósito. No le ha amargado poco que digamos el triunfo de Bretón al envidioso de la Zarzuela. (Y conste que el envidioso no es el empresario, a quien Bretón prometió en Pa-

celona una ópera española.)

(Ni mucho menos el maestro Llanos, artista de corazón, nada envidioso y hombre de palabra.)

El tal (el envidioso) llama al teatro de la Zarzuela el coliseo de las obras serias españolas.

Lo eminentemente cómico es que a ese le dé ahora por la seriedad.

Circo de Apolo.

El cartel más aburrido que puede nadie imaginarse.

Gracias a las gracias naturales de los artistas, tan contentos y tan gordos en 'uno' como en otro sexo!

Si el empresario fuera fondista, no podría presentar una colección más redondita de la especie humana.

En cambio, el fondista de Eslava es un ta-

caño Castilla, Riquelme y raspas.

Pero procuran agradar al público, eso sí.

Siempre excepción hecha del empresario, tan tímido para los estrenos, como si fuera él quien hubiera de sufrir el fallo del público.

Bomba.



Los comediantes de Eslava Son lo peor de esta tierra; Merecen, pues, ser juzgados Por un Consejo de Guerra.

Porras, Pito y Bomba acuerdan, Reunidos en tribunal, Que a los artistas de Eslava Se los debe fusilar.

BOLETIN DEL INSTITUTO AUDET

MEDICO CELULAR Y ANTISEPTICO

Dirección: Saucedo, 13, Madrid.

CONSULTA DIARIA DE 2 A 4.

Honorarios: Una visita, 10 pesetas.
Una visita con reconocimiento 25

DISPENSARIO:

Los suscriptores a LA BAYONETA ó a La Correspondencia Militar, á virtud de un concierto entre estas empresas y el Instituto del Dr. Audet, podrán consultar sus enfermedades con el director del referido Instituto ó con el médico que le sustituya, todos los días de 6 á 7 de la tarde en la calle de Preciados, núm. 32, laboratorio químico-farmacéutico. Los forasteros podrán hacer las consultas por carta dirigida al señor Doctor Audet, Apartado, 220, Madrid.

DISCURSO SOBRE MORAL MEDICO

Aquellas personas que deseen leer el discurso con que el Dr. Audet inauguró el presente curso académico, en su calidad [de presidente honorario de la Academia de Ciencias, pueden pedirlo al director del periódico Mundo Médico, Carmen, 41, y lo recibirán gratuitamente á correo seguido.

ENFERMEDADES SECRETAS

Folleto de 32 páginas, se remite también gratis á quien lo pida al Instituto Audet, Saucedo, 13.

Farmacia Central de Madrid y del Instituto Médico-Celular, Carmen, 41, Farmacéutico, don M. Viñals. Venta y envío por el correo y ferrocarril de toda clase de especialidades, medicamentos, aguas minerales, ortopedia y aparatos de curación.

Consulta diaria gratuita por un médico de Instituto Audet de 6 á 7 de la tarde.

ALGUNAS ESPECIALIDADES

Pildoras Antipépticas, el único remedio eficaz del día para combatir la tisis pulmonar y los catarros crónicos del pecho. Calman la tos, modifican la expectoración, corrigen la fatiga y avivar las ganas de comer. Se venden al precio de 10 pesetas caja en las principales boticas de España.

Fluido Vital, (5 pesetas). *Gotas Viriles*, (6 pesetas). *Globulos Vitales*, (25 pesetas) y *Perlas del Sereno* (40 pesetas). Cuatro medicamentos recomendados por la medicina de alto vuelo para curar sin riesgo la impotencia, la espermatorrea ó descargas nocturnas involuntarias. Se venden en Madrid, Carmen, 41.—Barcelona, Fernando VII, 7.—Valencia, Farmacia-Drogueria de San Antonio; Santander, Tableros, 2 y Blanca, 15; Palencia, Fuentes; Oviedo, Ceñal y hermano; Cádiz, Matute hermanos; Málaga, Farmacia de Canales; Sevilla, Farmacia de la Campana; Huelva, Rafael Andrés, calle de Sagasta; Córdoba, Fuentes hermanos; Lérida, Carmen, 28; León, Merino é hijo; Bilbao, Bailen, 43, segundo; Vitoria, Martinez, Farmacia de la Plaza Vieja; San Sebastián, Plaza de Guipúzcoa, 1 y demás buenas farmacias de España. Se mandan por el correo previo envío de su importe en sellos ó giro al Instituto Audet, Apartado, 220, Madrid.

Estomacal Robin, para curar los padecimientos del estómago, 3 pesetas.

Aceite Neubert, para curar los padecimientos leves del oído, 4 pesetas.

Antinervioso Horrad, para restablecer el equilibrio del sistema nervioso y proporcionar á éste la mayor entonación, 4 pesetas.

Antireumático Reysser, para quitar en pocas horas todo dolor reumático, 4 pesetas.

Antisifilítico Corpper, para curar la sífilis en todos sus periodos, 4 pesetas.

PURGANTE MENIERE

Una pildora de este purgante usada por la noche después de cenar, asegura una deposición al día siguiente por la mañana: 4 pesetas.

DEPURATIVO MORGTON

Purifica el organismo, eliminando los malos humores: 4 pesetas caja.

ANTIHERPETICO GLOWER

Cura los herpes hereditarios ó contraídos pesetas frasco.

PASTILLAS ANTISEPTICAS

Para curar las afecciones simples de la garganta y robustecer la voz: 4 pesetas caja.

Aceite de hígado de bacalao puro con hipofosfitos de cal y sosa, emulsionados con pancreina reconstituyente de la infancia y de la juventud: 3 pesetas frasco.

JARABE DE RABANO YODADO

Contra el escrofulismo de los niños: 3 pesetas frasco.

JARABE FOSFATO DE CAL GELATINO

Contra el raquitismo: 3 pesetas caja.

JARABE YODURO FERROSO

Contra el escrofulismo de la juventud anémica.

PILDORAS MARCIALES

Para curar la clorosis, la anemia y la anemia fisiológica: 4 pesetas caja.

JARABE ANTISIFILITICO

Remedio enérgico para combatir los efectos de la sífilis en su mayor grado.

JARABE SULFO-FENICO

Antiséptico poderoso y antihumoral eficaz: 5 pesetas frasco.

DENTICINA SAINT-MARIE

Para favorecer la salida de los dientes: 3 pesetas caja.

Colirio Revolutivo y Tónico Vimal. Remedio para curar los padecimientos leves de la vista. Los dos 8 pesetas.

Todos los expresados remedios y otros muchos que se anuncian en 400 periódicos de España, se venden en las principales boticas, remiten por correo ó ferrocarril por la tarifa del Instituto Médico-Celular de Madrid. Abierta al público en las calle de Preciados y Carmen, 41,—acompañándose las oportunas explicaciones para su uso, régimen y de recomendaciones necesarias para sacar el mayor partido del empleo de los remedios que combatir las enfermedades crónicas.

Consulta diaria de 2 á 4.—Alcalá, 72.—Los forasteros por carta.

Los señores anunciantes que deseen utilizar esta plana, pueden dirigirse á la Sociedad general de anuncios de España, Alcalá, 6, que es la encargada, por cuenta del arrendatario de esta sección, de recibir los avisos. El precio de cada línea es el de 60 céntimos de peseta, sin descuento de ninguna clase.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Madrid y Provincias. 2,25 pesetas trimestre.
Para los jefes y oficiales del Ejército suscriptores á LA CORRESPONDENCIA MILITAR 1,20 id. id.
Para las clases ó individuos de tropa. 1,10 id. id.

En Cuba y Puerto Rico á militares. 5 pesetas trimestre.
En Filipinas á militares. 7,50 id. id.
Numero suelto en Madrid 0,15 céntimos.
En provincias id. 0,15 id.



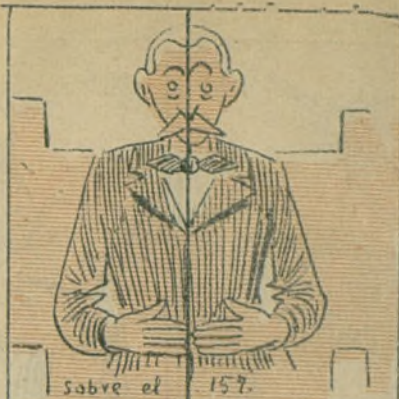
125

Para presumir de pies feos mete la falda en una cesta



1251

¡Un oficial pidiendo limosna!



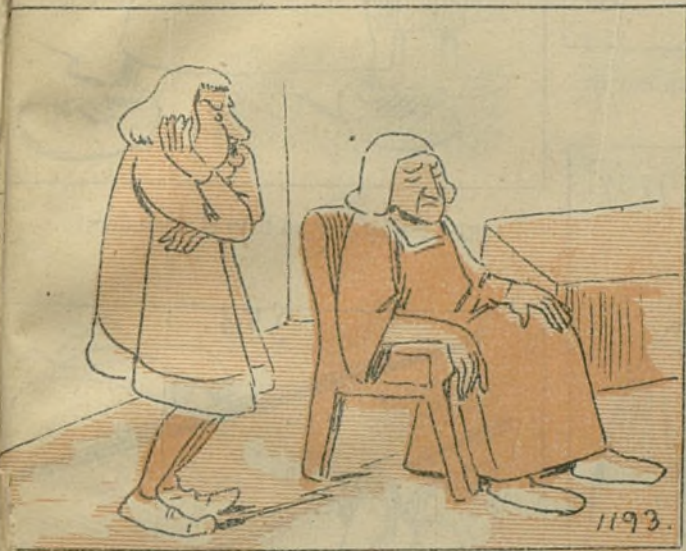
Sobre el 157.

Don Simétrico.



407.

Ensayo de un paracaidas.



1193.

Esperando al dentista.



(100.)

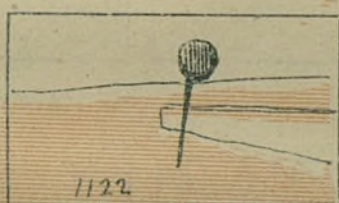
374.

¡Ocupado!



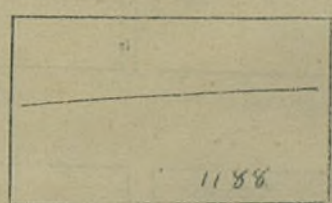
781

Pulverizaciones en Archena



1122.

La sartén solitaria.



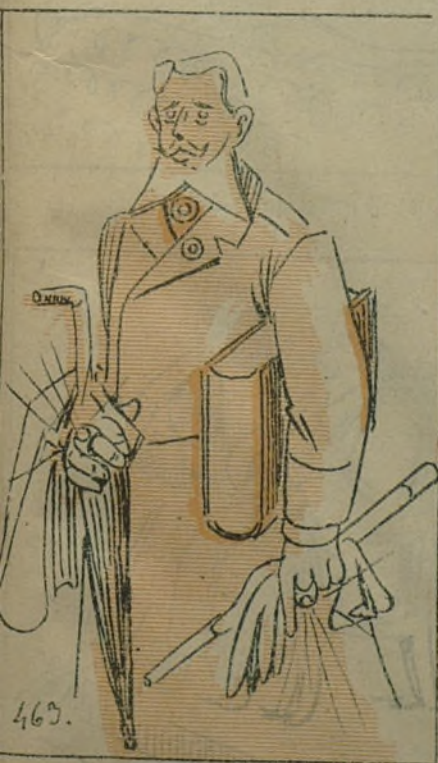
1188.

La nada.



862

Inocentes pasatiempos en la edad Media



469.

¡Allerol! ¿Se le ha olvidado á usted algo?



869.



1123.

Rascándose las uñas contra el mar

[n. 8?]

Solo 1 hoja



Aqueronte pintando almas al rojo.



Retrato de hábito sin monje.



¡El duende!... y su hijo el duendecito.



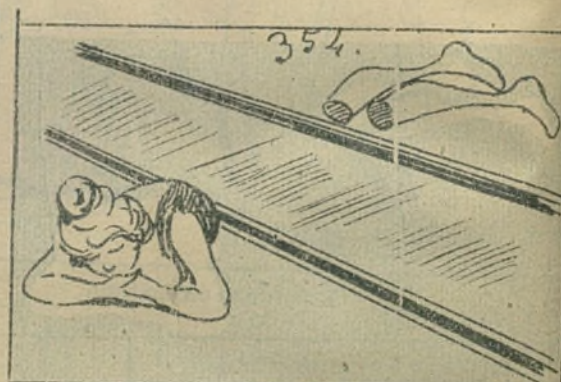
Un mico pobre.



La venganza.



Silbando.



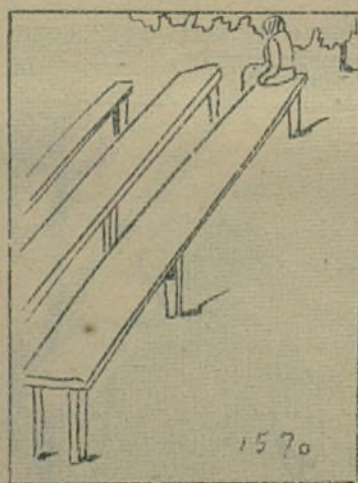
Accidentes en los caminos de hierro.



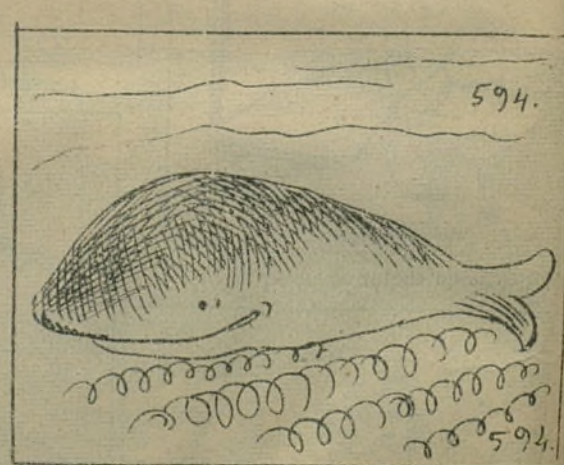
La moscarda.



Ante los tribunales.



Escuela de aire libre.



¡Hola! ¡Hola! ¡Qué ballena!



En un río, ó sea el colmo del riego.



La Pragosa.



El Cristo del aire.



El sin pies; ella ¡qué largos!